

De regreso a la escuela, los niños y niñas de Gaza ante la oportunidad de que sus vidas se normalicen

Por Marixie Mercado

NUEVA YORK, 26 de enero de 2009 - Mientras centenares de miles de niños y niñas regresan a clase en Gaza, UNICEF suministra materiales y elementos básicos de educación que facilitarán la reanudación de la enseñanza y las actividades de recreación y la creación de ámbitos seguros, y ayudarán a que los niños sientan que sus vidas vuelven a la normalidad.

"En el primer día de regreso a la escuela esperaba ver daños y destrucción, porque sé que la maquinaria de guerra no dejó nada en pie. Ningún ser humano, ninguna pared", comentó Hanady Akeela, de 17 años de edad. "Sin embargo, lo que vi al entrar a la escuela me alteró profundamente. Los daños en las aulas, los cristales rotos. No hay un solo rincón de la escuela que no nos haga acordar de la guerra".

Espacios de aprendizaje provisorios

El 26 enero, la Representante de UNICEF en el Territorio Palestino Ocupado, Patricia McPhillips, visitó la localidad de Beit Lahiya, en la zona septentrional de Gaza, donde las alumnas de una escuela que resultó completamente destruida asisten a clases en dos tiendas de campaña donadas por UNICEF. En los próximos días se instalarán cuatro tiendas más, en las que se darán clases a otros estudiantes que perdieron sus aulas.

"UNICEF colabora con sus aliados para establecer zonas de seguridad para los niños y niñas de Gaza, a quienes también se les suministran elementos escolares", explicó la Sra. McPhillips. "El regreso a la escuela ofrece a los niños la posibilidad de relacionarse socialmente, jugar, reanudar sus actividades habituales y superar el trauma que han sufrido".

El 26 enero, UNICEF hizo entrega de 130 "escuelas en una caja", que contienen elementos diversos de educación, como cuadernos, lápices y lapiceras en número suficiente para abastecer a unos 10.400 niños en edad escolar en la Franja de Gaza. UNICEF también suministró 85 conjuntos de materiales de recreación, como elementos para la práctica de deportes y de entretenimiento, para más de 6.700 niños y niñas, además de materiales para el estudio de las matemáticas y las ciencias que beneficiarán a unos 4.200 estudiantes.

Escuelas demolidas

Según los informes iniciales, siete escuelas resultaron completamente destruidas y muchas más sufrieron daños de diversa gravedad. También se perdieron grandes cantidades de materiales educativos como libros de texto y artículos de papelería. Para poder albergar a los niños y niñas cuyas escuelas resultaron destruidas, las que quedaron en pie funcionan en dos y hasta tres turnos de clases. Los maestros desempeñan un papel fundamental en la recuperación de sus estudiantes.

"Les pedimos a todas las niñas que hablan de sus experiencias personales, y hasta los maestros y maestras tuvieron oportunidad de contar las suyas. Y cada niña tenía una historia que contar", comentó Myasoun Al-Emawi, que enseña inglés. "Algunos compañeros de estudiantes que perdieron la vida tenían miedo de entrar a sus aulas, mientras que otros se negaban a sentarse en los sitios que habían ocupado sus compañeros muertos".

Otro motivo de preocupación para UNICEF es el peligro de la munición sin estallar y ha abogado por que se dé prioridad a la eliminación de esos artefactos que puedan haber quedado en las escuelas o en los alrededores de las mismas. UNICEF también concientiza a la población acerca del peligro de la munición sin detonar mediante la distribución de materiales informativos, la difusión de mensajes radiales y la colocación de carteles de advertencia en las zonas de juego de los niños.

El sábado, el Ministerio de Educación informó que la asistencia de alumnos de las escuelas dependientes de esta organismo llegaba al 80%. Más de 196.000 niños y niñas de Gaza reciben educación escolar gracias al apoyo de la Oficina de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas.